

IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales

Universidad del Salvador

**ÁREA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE AMERICA
LATINA**

© IDICSO.

2009

**Relaciones Internacionales y Metodología:
la formulación del problema de investigación en los estudios de caso**

Autor: Mg. Cristian Lorenzo

http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/rrii_america_latina/publicacioneshtm
Hipólito Yrigoyen 2441 – C1089AAU Ciudad de Buenos Aires – República Argentina

Relaciones Internacionales y Metodología: la formulación del problema de investigación en los estudios de caso

Mg. Cristian Lorenzo
CONICET/IDICSO (USAL)

Ponencia presentada en el IX Congreso Nacional de Ciencia Política, Santa Fe, 20 de agosto de 2009.

“La investigación es una búsqueda de respuesta a preguntas.”

INTRODUCCION

El propósito de este trabajo es brindar elementos para la formulación de problemas de investigación en los estudios de caso, en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Para muchos investigadores en esta disciplina, con años de experiencia, la formulación de un problema de investigación constituye un hábito adquirido a través del paso del tiempo. A pesar de esta realidad, paradójicamente, no observamos un desarrollo metodológico desde la especificidad disciplinar, que sustente la transmisión de conocimiento. Y es aquí, dónde queremos situar nuestro aporte, fundamentalmente, dirigiéndonos a quienes se inician en un proceso de investigación en los estudios de caso.

Desde este lugar poco explorado, la pregunta que nos hacemos interpela al sujeto que realiza una investigación preguntándonos: ¿cómo investigamos? Si bien este es un amplio interrogante, específicamente, nos concentraremos en abordar la siguiente pregunta: ¿cómo formular un problema de investigación en los estudios de caso en las Relaciones Internacionales?

El interrogante planteado atravesará todo nuestro desarrollo, buscando desnaturalizar nuestra actividad científica de investigación y proponer a partir de ésta, una secuencia de operaciones intelectuales que permitan captar la singularidad del proceso de formulación de los problemas de investigación, en los estudios de caso en Relaciones Internacionales.

En primer lugar, se requiere de la formulación de una pregunta filosófica básica: ¿qué es esto? Una vez abierto este interrogante la siguiente operación intelectual involucrada, consiste en aprehender el aspecto internacional del fenómeno de interés. Una vez hecha dicha

descripción es cuando se desprenden afirmaciones sobre lo observado. Si bien éstas parecerían ser un punto de llegada, lo cierto es que no constituyen el final del recorrido sino que a su vez, constituyen un insumo necesario para la formulación de nuevas preguntas, que retroalimentan la secuencia referida.

Estructuramos la exposición del presente trabajo en 2 ejes. En el primero, destacamos la importancia de preguntar, observar y describir, en los comienzos del proceso de formulación de problemas de investigación en los estudios de caso. Asimismo, puntualizamos en algunas consideraciones que requieren tenerse en cuenta en este momento. En el segundo eje, por su parte, abordaremos específicamente la importancia de afirmar y de formular preguntas, a partir de lo observado y descripto.

PREGUNTAR, OBSERVAR Y DESCRIBIR

El primer acercamiento que hace un investigador en Relaciones Internacionales al fenómeno de su interés, se produce a través de una pregunta filosófica básica: ¿qué es esto? Inmediatamente luego de abrir este interrogante, la actitud del investigador durante la observación, consiste en examinar cuidadosamente el fenómeno de su interés para luego, sistematizar los atributos identificados a través de una descripción. Asimismo, al describir un fenómeno nos mantenemos en el mismo plano de lo que estamos describiendo, preguntándonos sobre un determinado comportamiento planteado desde la perspectiva del actor.

En otro plano, el fenómeno descripto forma parte de un contexto y de una secuencia de acontecimientos. A tales efectos, consideramos relevante la capacidad de reconstrucción contextual del investigador para captar la complejidad del fenómeno. En este sentido, destacamos la importancia de considerar el proceso histórico en el cual se inserta dicha secuencia de acontecimientos. Captar esto pone en juego la idea de "bricolage" de Norman Denzin, en la que se vincula una lectura sobre la complejidad de la realidad con la capacidad creativa del investigador.

Este momento del conocimiento adquiere relevancia porque permite construir preguntas ancladas en la realidad. Si bien la descripción parece ser una tarea menor, al no tener un alto nivel de generalización, lo cierto es que coincidiendo con Duverger, ésta puede constituir una contribución de primer orden al conocimiento de cualquier fenómeno desconocido hasta el momento. A modo de complementar lo planteado, compartimos con Friedrich que el nivel de generalización alcanzado, no certifica a una afirmación científica.

Por otra parte, también puede usarse la descripción para dar una determinada explicación sobre el comportamiento de un fenómeno, que se manifiesta en el momento de ordenar una secuencia de acontecimientos. De esta forma, se requiere identificar causalidades y finalidades de los actores, por lo cual, las fronteras entre una y otras (descripción y explicación) no son taxativas; si bien ambos procedimientos pueden diferenciarse, también pueden complementarse.

La descripción de dicha secuencia de acontecimientos, en el marco de un proceso histórico, requiere reparar sobre algunas consideraciones. La primera, distinguir los

acontecimientos de lo argumentado sobre ellos. La segunda, que el abuso de cita de autoridad es más una recopilación de textos que una investigación científica. La tercera, identificar cuáles son las fuentes de investigación disponibles y sus obstáculos. La cuarta, reconocer que los acontecimientos tienen un aspecto interno y otro externo. La quinta, la necesidad de evitar caer en concepciones dogmáticas y privilegiar la observación de la realidad. Y sexta, la necesidad de tener la apertura necesaria como para ser autocrítico con las afirmaciones ya realizadas.

En primer lugar, es necesario distinguir lo que pasó, de lo que se dijo sobre tal acontecimiento. En este sentido, una cosa es la revisión de literatura y otra, las fuentes primarias. Particularmente en lo que se refiere a lo que otros han escrito se pueden distinguir distintos ángulos de abordaje sobre el fenómeno de interés, producto de distintas preguntas que se hayan hecho y distintas conclusiones a las que hayan llegado. De esta forma, se podrá hasta comparar distintas preguntas y/o conclusiones arribadas pero nunca confundirlos con los acontecimientos mismos.

La segunda, se refiere al abuso de la utilización de citas de autoridad. Confundiendo las conclusiones de autores consagrados con los acontecimientos mismos, parecería ser que importa más quién lo dijo, que las razones que éste esgrimió para sostener su afirmación. Salazar Serantes observó las consecuencias que derivan de esto, al advertir que en lugar de buscar desarrollar un pensamiento autónomo, puede ocurrir que la utilización de las citas de autoridad termine siendo parte de una recopilación de textos y no de una investigación científica. Cabe aclarar que en algunos casos, dicha recopilación hasta puede terminar en plagio.

La tercera, sin efectuar un análisis pormenorizado, las fuentes con las que puede contar un investigador en Relaciones Internacionales a modo de "testimonio" son las siguientes:

- a) Libros, revistas;
- b) documentos oficiales: tratados, declaraciones a través de comunicados, discursos y conferencias de prensa, debates parlamentarios e informes;
- c) información difundida a través de diarios, radios y televisión,
- d) estadísticas;
- e) entrevistas;
- f) observación participante;

Cabe aclarar que los ítems referidos se convierten en fuentes cuando se sabe qué obtener de ellos, para lo cual es fundamental que existan preguntas y una construcción del objeto de estudio. Un ejemplo claro es el de los historiadores quienes consideran que algo se convierte en testimonio no por una simple acumulación de datos sino cuando se busca captar el componente intencional que sirvió de guía para determinados comportamientos.

Una de los obstáculos para la observación de los fenómenos en Relaciones Internacionales es el carácter político de la información que se difunde a través de medios gubernamentales y no gubernamentales, ya que ésta es esencialmente intencionada. En este sentido, existen diferentes formas en que se puede ejercer una manipulación de información. Una de ellas es a través de la supresión de información sobre lo que está ocurriendo. Otra posibilidad es que puede distorsionarse el relato de los acontecimientos o incluso, dar una información parcializada de lo sucedido. Dichas

posibilidades interpelan al investigador a considerar con qué tipo de información está trabajando, ya que éstas son producto de una decisión política. Estos distintos elementos fueron ilustrados muy claramente por David Gibbs en su descripción de lo acontecido en la Crisis del Congo de 1960-1961 comparando la diferencia entre lo que se informó en aquel momento y la información que se desclasificó posteriormente.

La cuarta, pueden distinguirse un aspecto interno y otro externo de los acontecimientos. En cuanto al primer elemento planteado, compartimos con Pérez Amuchástegui una visión de la realidad configurada a partir de intereses antagónicos. En esta mirada, los hombres elaboran proyectos, tienen intencionalidades que confrontan y/o que convergen, así como también expectativas y esperanzas, que condicionan y son condicionados por otros proyectos. A modo de ejemplo, podemos observar esta rivalidad de intereses través del diagnóstico realizado por Pierre Renouvin sobre la Europa de 1815:

“En la Europa continental, el arreglo establecido en 1815 tropezó con la oposición de aquellos grupos sociales cuyas aspiraciones e intereses se veían amenazados por la restauración de regímenes tradicionales (...) Los grupos sociales amenazados por las tendencias reaccionarias eran los campesinos (...), los comerciantes y los industriales (...) y los intelectuales, seducidos por los principios de 1789.”

Y en cuanto al aspecto externo de los acontecimientos, se refiere simplemente a lo que puede ser observado, a los hechos que tuvieron lugar y no, a las intencionalidades en juego, que forman parte de los aspectos internos.

La quinta, que el proceso implicado en la formulación de problemas requiere de una actitud activa por parte del investigador. Esto supone entre otras cosas haber tomado distancia de concepciones dogmáticas en las que se aceptan ciertas verdades como consagradas e indiscutibles. En definitiva, consideramos que esta actitud acrítica hacia el conocimiento constituye una forma de violentar la realidad adaptando a ésta a determinadas preferencias.

Y la sexta consideración, requiere tenerse capacidad de autocrítica en la forma de conocimiento. Esto cobra relevancia cuando el investigador se desconcierta frente al comportamiento inesperado de determinado fenómeno y ante el cual, necesita reformular su afirmación. Esto ocurre generalmente, cuando su hipótesis queda sin efecto en los casos en los que la complejidad de la realidad no logra ser explicada por su afirmación científica.

AFIRMAR Y PREGUNTAR

Luego de la pregunta filosófica básica ¿qué es esto?, de las observaciones realizadas sobre el fenómeno y de la sistematización de sus atributos (descripciones) surgen las afirmaciones sobre los hechos observados. Éstas constituyen proposiciones, que más allá del grado de generalización que pueda tener, tienen un referente empírico.

Dichas afirmaciones constituyen un insumo central para efectuar preguntas. A medida que se establecen afirmaciones sobre el fenómeno de interés para el investigador, se

produce una formulación de preguntas que van de las más general a lo más específico, dando cuenta de una mayor familiarización el mismo. No es lo mismo preguntar ¿cuál es la relación energética entre China y México? que por ejemplo, ¿qué consecuencias políticas y económicas frente a Estados Unidos podría tener México si se acerca a China en materia energética? Así, en el transcurso en que las preguntas se van ajustando en estrecha vinculación con lo observado, el investigador se familiariza con el tema, formula afirmaciones sobre lo que describió y en función de éstas, puede generar nuevas preguntas (descriptivas y/o explicativas).

Es tal la importancia de las preguntas en una investigación que en términos prácticos, podríamos organizar el conocimiento en grandes interrogantes, ya que todo conocimiento constituye la afirmación a preguntas realizadas previamente. Para dar cuenta de la dinámica de la formulación de preguntas en forma concreta, tomaremos como referencia un ejemplo con fines pedagógicos que utilizó Felipe Pardini. En el caso que presenta, señala el clima que se vive en dos pueblitos vecinos situados en el sur del Valle de México. En el pueblo A se mantiene una convivencia pacífica entre sus miembros a pesar de la existencia de diferentes credos religiosos. Sin embargo, observa que en el pueblo B, se han mantenido luchas violentas entre sus comunidades a lo largo del tiempo.

Tal como lo advertimos, la descripción realizada supone la existencia de una pregunta previa como operación intelectual: ¿cuál es la situación del pueblo A y del pueblo B? Como consecuencia de ésta, el autor posteriormente desarrolla una observación y descripción del fenómeno de interés. A partir de esto, es cuando aparece una pregunta explicativa que puede convertirse en un problema de investigación: ¿por qué en el pueblo A ha habido una paz religiosa y en B ha persistido la violencia?

En el caso de las Relaciones Internacionales la lógica es la misma; también existe una pregunta inicial que el investigador realiza frente al fenómeno de su interés: ¿qué es esto? Como primera aproximación en forma exploratoria y luego de lograr acotar el tema en tiempo y espacio, se requiere un exhaustivo conocimiento de lo que pasó (aquí es muy importante la descripción) y de lo que se escribió sobre el tema en particular (revisión de literatura) para poder formular un problema de investigación.

Con respecto a la revisión bibliográfica cabe resaltar que puede ser muy provechoso "empaparse en literatura" pero al mismo advertir los riesgos de su exceso pudiendo quedar ahogado por ella. Por último, cabe advertir que la revisión de la literatura es un medio y no un fin. En este sentido, una vez que el investigador está familiarizado con el tema y realizó sus correspondientes descripciones, una formulación de un problema de investigación debería apuntar a lo desconocido, o supuestamente conocido hasta entonces, por la comunidad científica de la cual forma parte.

CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto podríamos identificar 2 grandes ejes desde los cuales realizaremos nuestras conclusiones. En términos generales que consideramos que:

- ✓ El proceso de formulación de problemas en los estudios de caso en Relaciones Internacionales tiene un carácter dinámico. Supone: preguntar, observar, describir, afirmar y preguntar nuevamente sobre lo afirmado.

- ✓ Uno no elige el problema, se lo encuentra: su formulación es el producto de un trabajo exhaustivo de observación y de descripción previo sobre lo ocurrido y de lo que se ha escrito sobre el fenómeno. Una correcta formulación requiere haberse familiarizado con el tema previamente, habiéndole dedicado tiempo de maduración.
- ✓ Hay algunas herramientas con las que cuenta un investigador y que le son fundamentales para la formulación de un problema de investigación: 1) la pregunta básica filosófica del sujeto frente al objeto (¿qué es esto?, 2) las descripciones del fenómeno y las afirmaciones que pueden desprenderse de éstas y 3) las preguntas resultantes de lo observado y afirmado;
- ✓ A lo largo de una investigación y a partir de lo observado, el investigador puede formularse distintos tipos de preguntas (exploratorias, descriptivas o explicativas) con el objeto de avanzar en el conocimiento científico.

Del primer eje surge el siguiente balance:

- ✓ La descripción del aspecto internacional del fenómeno observado se encuentra dentro de una secuencia de acontecimientos y a su vez, forma parte de un proceso histórico.
- ✓ La realización de una descripción contextualizada supone privilegiar lo observado. En este sentido, caben hacer varias consideraciones que apuntan a preservar esta actitud hacia el conocimiento. La primera, que es necesario distinguir los acontecimientos, de lo argumentado sobre ellos. La segunda, que el abuso de autoridad no contribuye a la realización de una investigación científica. La tercera, que es necesario tomar previsiones sobre las fuentes de información utilizadas. La cuarta, que los acontecimientos tienen un aspecto interno y otro externo. La quinta, la necesidad de evitar concepciones dogmáticas que distorsionen nuestra comprensión sobre el comportamiento de los fenómenos. Y la sexta, asumir que el proceso de conocimiento supone replantear lo afirmado.

Y por último, podemos recuperar del segundo eje que:

- ✓ Hay distintos tipos de preguntas que se pueden realizar; el perfil de cada una estará relacionado con el grado de familiaridad que se tenga con el objeto. En un principio, tiene lugar una pregunta básica e ineludible: ¿qué es esto? Dicho interrogante al abrirlo orienta las observaciones que se harán al respecto. Lo cierto es que a medida que se tenga un mayor conocimiento sobre un tema en particular, se puede mejorar la calidad de las preguntas, dotándola a éstas, de mayores precisiones. Una forma práctica de constatarlo es a través de la confección de un listado de preguntas a medida que se avanza en la investigación.
- ✓ La formulación de los problemas de investigación requieren un previo trabajo de observación sobre el fenómeno de interés. Es necesario haber examinado por un lado, qué es lo que aconteció (distinguiendo los aspectos internos y externos del acontecimiento), y por otro, qué es lo que se ha escrito sobre el fenómeno hasta el momento. La pregunta relevante apuntará a arrojar luz sobre lo desconocido o lo supuestamente conocido por una determinada comunidad científica.

BIBLIOGRAFIA

ANDER-EGG, Ezequiel, Técnicas de Investigación Social, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1983.

ARON, Raymond, Dimensiones de la conciencia histórica, Editorial Tecnos, Madrid, 1962.

COLLINGWOOD, R., Autobiografía, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

COLLINGWOOD, R., Idea de la Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1968.

DENZIN, Norman, LINCOLN, Yvonna, Collecting and Interpreting Qualitative Materials, SAGE Publications, US, 2003.

DE SALAZAR SERANTES, Gonzalo, "Las fuentes de investigación en las relaciones internacionales", en Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 64, París, 2003.

DUVERGER, Maurice, Método de las Ciencias Sociales, Ediciones Ariel, Barcelona-Caracas, 1962.

FRIEDRICH, Carl, El Hombre y el Gobierno. Una teoría empírica de la política, Editorial Tecnos, Madrid, 1968.

GIBBS, David, "Secrecy and International Relations", Journal of Peace Research, vol. 32, 2, 1995.

LLENDEROZAS, Elsa, "Relaciones Internacionales", en AZNAR, Luis; DE LUCA, Miguel (coord.), Política. Cuestiones y Problemas, Editorial Emecé, 2007.

MILLS, Wright, "Sobre Artesanía Intelectual", en La Imaginación Sociológica, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

PARDINAS, Felipe, Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1993.

PEREZ AMUCHASTEGUI, A.J. Introducción a la Historia. Presupuestos Epistemológicos y Metodológicos, Buenos Aires, Editorial Glauco, 1971.

PEREZ AMUCHASTEGUI, A.J., Algo más sobre Historia, Ed. A´Baco de Rodolfo Depalma S.R.L., Buenos Aires, 1982.

RENOUVIN, Pierre, Historia de las Relaciones Internacionales, Ediciones Akal, Madrid, 1998.

SCHUSTER, Félix Gustavo, Explicación y Predicción. La validez del conocimiento en Ciencias Sociales, CLACSO, 2005.

SEITZ, Mirka, *¿Realismo Penitencial o Margen de Maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos*, Fundación Juan Pablo Viscardo. GEL, Buenos Aires, 1993.

YIN, Robert, *Case Study Research. Design and Methods*, SAGE Publications INC., 1984.

BREVE HISTORIA DEL IDICSO

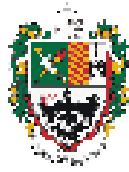
Los orígenes del IDICSO se remontan a 1970, cuando se crea el "Proyecto de Estudio sobre la Ciencia Latinoamericana (ECLA)" que, por una Resolución Rectoral (21/May/1973), adquiere rango de Instituto en 1973. Desde ese entonces y hasta 1981, se desarrolla una ininterrumpida labor de investigación, capacitación y asistencia técnica en la que se destacan: estudios acerca de la relación entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo, estudios acerca de la productividad de las organizaciones científicas y evaluación de proyectos, estudios sobre política y planificación científico tecnológica y estudios sobre innovación y cambio tecnológico en empresas. Las actividades de investigación en esta etapa se reflejan en la nómina de publicaciones de la "Serie ECLA" (SECLA). Este instituto pasa a depender orgánica y funcionalmente de la Facultad de Ciencias Sociales a partir del 19 de Noviembre de 1981, cambiando su denominación por la de Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) el 28 de Junio de 1982.

Los fundamentos de la creación del IDICSO se encuentran en la necesidad de:

- Desarrollar la investigación pura y aplicada en Ciencias Sociales.
- Contribuir a través de la investigación científica al conocimiento y solución de los problemas de la sociedad contemporánea.
- Favorecer la labor interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales.
- Vincular efectivamente la actividad docente con la de investigación en el ámbito de la facultad, promoviendo la formación como investigadores, tanto de docentes como de alumnos.
- Realizar actividades de investigación aplicada y de asistencia técnica que permitan establecer lazos con la comunidad.

A partir de 1983 y hasta 1987 se desarrollan actividades de investigación y extensión en relación con la temática de la integración latinoamericana como consecuencia de la incorporación al IDICSO del Instituto de Hispanoamérica perteneciente a la Universidad del Salvador. Asimismo, en este período el IDICSO desarrolló una intensa labor en la docencia de post-grado, particularmente en los Doctorados en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde 1989 y hasta el año 2001, se suman investigaciones en otras áreas de la Sociología y la Ciencia Política que se reflejan en las series "Papeles" (SPI) e "Investigaciones" (SII) del IDICSO. Asimismo, se llevan a cabo actividades de asesoramiento y consultoría con organismos públicos y privados. Sumándose a partir del año 2003 la "Serie Documentos de Trabajo" (SDTI).

La investigación constituye un componente indispensable de la actividad universitaria. En la presente etapa, el IDICSO se propone no sólo continuar con las líneas de investigación existentes sino también incorporar otras con el propósito de dar cuenta de la diversidad disciplinaria, teórica y metodológica de la Facultad de Ciencias Sociales. En este sentido, las áreas de investigación del IDICSO constituyen ámbitos de articulación de la docencia y la investigación así como de realización de tesis de grado y post-grado. En su carácter de Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, el IDICSO atiende asimismo demandas institucionales de organismos públicos, privados y del tercer sector en proyectos de investigación y asistencia técnica.



IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales

Universidad del Salvador

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales:

Lic. Eduardo Suárez

Director del IDICSO:

Dr. Pablo Forni

Comité Asesor del IDICSO:

Dr. Raúl Bisio

Dr. Alberto Castells

Dr. Ariel Colombo

Dr. Floreal Forni

Departamento de Comunicación y Tecnología del IDICSO:

Lic. Mariana Nardone

Tel/Fax: (+5411) 4952-1403

Email: idicso@yahoo.com.ar

Sitio Web: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>

**Hipólito Yrigoyen 2441
C1089AAU Ciudad de Buenos Aires
República Argentina**